



SABER, arte y técnica

Minerva. Saber, Arte y Técnica

AÑO 2 / VOL. 2 DICIEMBRE DE 2018 /

DOSSIER ANÁLISIS DE PATRONES DE MANCHAS DE SANGRE

ISSN en línea 2545-6245

ISSN impreso 2591-3840

Patrones de MANCHAS DE SANGRE CASUÍSTICA Y SU ANÁLISIS

Cristina Vázquez,

Asociación de Criminalística y Ciencias Forenses de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

cristinavazquezpericias@hotmail.com

FECHA DE RECEPCIÓN: 3-3-18

FECHA DE ACEPTACIÓN: 2-6-18

Resumen

El trabajo presentado, tomando como eje central "Patrones de manchas de sangre" trata, específicamente, de un caso en el que he participado como perito de parte.

El mismo, que llevaba cuatro años sin resolverse, al que he titulado "Escrito con sangre", que es ya un caso juzgado, por lo cual es posible mencionar a cada uno de los involucrados, con sus nombres auténticos.

Es preciso saber cómo ha sido conservada la escena del crimen y, especialmente, cómo fue fijada, para poder observar en forma pormenorizada cada uno de los indicios que luego serán convertidos en prueba.

El caso será relatado en su contexto y analizado en forma holística, tomando los patrones de manchas de sangre como un elemento esencial para el análisis, pero no de manera unilateral. Lo holístico, justamente, refiere a que cada patrón será un indicio más de los estudios periciales, interpretando cada fragmento que hace a la investigación desde el punto de vista criminalístico, tomando en cuenta las declaraciones testimoniales y todo aquello que resulte de utilidad para resolver el caso.

Palabras claves

Patrones de manchas de sangre, estudio de caso, análisis holístico

Abstract

The presented work, taking as central axis "Patterns of bloodstains", specifically deals with, two cases in which I have participated as a part expert.

One of them, had been four years without resolution, which I have titled "Written with blood", which is already a case Judged, so it is possible to mention each of those involved, with their real names. The other, still without a sentence, deals with a cause that is difficult to resolve, and it is not clear whether it is a homicide or a suicide. This does not require identity data, or place. The photographs, on which I base my foundations, will have the face of the victim.

In each event, in which the expert appears after the event, it is necessary to know how the scene of the crime has been preserved, and especially how it was set, to be able to observe every detail in detail, and then turn it into evidence.

The cases will be reported in their context, analyzed in a holistic way, taking the patterns of bloodstains as an essential element for the analysis, but not in a unilateral way, but as an indication of the expert studies, interpreting every detail that makes the investigation., from the Criminalistics point of view, testimonials and everything that is useful to solve the case

Keywords

Patterns of bloodstains, case study, holistic analysis, written in blood

Escrito con sangre

Antecedentes: Un hombre es asesinado en su propia casa, y se supo que estuvo con vida las últimas horas de la tarde del 21 de diciembre de 2011.

Su nombre era José Rodríguez. Trabajó casi toda su vida en una central eléctrica de la Provincia de Buenos Aires, aproximadamente 40 años. Aunque joven aún, se había jubilado, vivía solo en su casa junto a un perro guardián.

La vivienda parecía inexpugnable El cerco externo, ventanas, y puerta de acceso enrejadas. Sumamente desconfiado, solo tenían acceso sus dos hijas, Vilma y María Graciela con sus propias familias.

Sus haberes eran de un monto considerable, dada su la antigüedad y su especialidad. Era viudo y sumaba a los mismos la pensión de su esposa.

Físicamente se trataba de un hombre alto, de gran contextura. Tenía un pequeño taller donde realizaba tareas inherentes al mantenimiento de su casa.

Según sus hijas conservaba los mismos hábitos desde hacía muchos años. Compraba cada día el diario a las 06.30 hs., luego salía a hacer las compras en el barrio. Le daba de comer a su perro y cenaba antes de las 20.00 hs. Luego se sentaba en un sofá a mirar televisión. Siempre guardaba en la heladera los restos de comida. Era un hombre muy austero. Su familia jamás supo donde guardaba sus ahorros, si en un banco o en su propia casa.

Entre sus costumbres tenía un vicio profesional: desenchufaba cada artefacto eléctrico que no estaba en uso en ese momento lo cual ayudó a saber qué estaba encendido al momento del crimen.

Sus hijas se comunicaban con él diariamente, entre las 19.00 hs y 19.30 hs. Lo visitaban o simplemente lo llamaban por teléfono.

Severo, las había educado con mucha exigencia. Era poco comunicativo y muy reservado en temas personales. No era una persona sociable, solo hablaba con un vecino que vivía a pocos metros de su casa que había trabajado en la misma empresa eléctrica. No fumaba ni consumía bebidas alcohólicas.

El 21 de diciembre de 2011 era un día muy cálido, el día que comenzaba el verano. En esta época vestía un short de baño, camisa de mangas cortas dobladas, zapatillas y medias.

Había ido al banco a cobrar su jubilación. Era siempre el primero. Llevaba su propio banco plegable y se sentaba a esperar que abriera la entidad bancaria. Ese día cobró además de ambos haberes, los aguinaldos.

Aproximadamente tres meses antes había conocido a una mujer, quien conversó con él mientras estaban en la fila, como lo hacía con otros jubilados. Era su próxima víctima, lo eligió para apoderarse del dinero que percibía mensualmente y sus ahorros. De a poco fue ganando la confianza de este hombre tan prevenido. Se trataba de una "viuda negra".

Ese día algunos vecinos lo vieron con una mujer más joven. Entraban y salían haciendo compras. Más adelante, como un signo particular, los testigos describen una cicatriz en el cuello. Su hija, como siempre, lo llama para saludarlo. Él se mostraba feliz, inusualmente locuaz, contándole que les había hecho pan dulce, a cada una de ellas, para las próximas fiestas navideñas. Que al día siguiente le enseñaría cómo se hacía al vecino que trabajó con él, muy temprano. Agregó que tenía que hacer un trámite al día siguiente. Su yerno se ofrece a acompañarlo, pero escucha una voz femenina que le dice que ella lo acompañaría, lo que llama su atención. José no franqueaba la puerta de su casa a desconocidos.

Al día siguiente Vilma llama por teléfono. Insiste con los llamados y al no tener respuesta, estando lejos del lugar, le pide a su hermana Mary que se acerque a la casa de su padre. Al llegar Mary observa cerrada la puerta de acceso pero sin llave, las ventanas bajas y el perro cerca de la puerta dormido frente a su comida.

Todo le pareció muy extraño, sintió temor de entrar sola. Llamó a un vecino que la acompañe. Entraron ambos. El living totalmente desordenado. Llegaron al dormitorio y allí yacía el cuerpo de José Rodríguez sobre su cama tendida. Fallecido, con una placa blanca que lo cubría.

El desorden era generalizado en cada cuarto de la casa, incluyendo el taller. Lo único que estaba impecable era el baño y la cocina. Aún se veían sobre la mesada los panes dulces.

Inmediatamente el vecino llama a la policía, Mary afuera, descompensada. Llegan los efectivos policiales junto al equipo de Criminalística. Más tarde arriba el médico legista.

Levantaron la placa que cubría el cuerpo de José Rodríguez. Estaba en short, descalzo, con los ojos abiertos. Una media dentro de la boca y con la nariz tapada. La cabeza con heridas contusas de gran tamaño y profundidad. Otras lesiones leves cortantes en el rostro. Una corbata rodeaba su cuello, la prótesis dental se observaba a un costado de la cabeza.

No hubo violencia para entrar.

Lo último que se supo es que José la tarde anterior estaba con una mujer. Pero ¿quién? ¿Tendría esa mujer la fuerza suficiente como para llevarlo hasta el dormitorio? No. José era de gran contextura física. Un hombre con suficiente fuerza y carácter como para defenderse. ¿Cómo había llegado hasta su dormitorio?

Vilma y Mary aseguran, conociendo el carácter de su padre, que de ningún modo iba a permitir que lo agredieran brutalmente, sin haber dejado una señal, y sin defenderse hasta el último momento. Alguna pista debía existir que condujera al victimario.

Insistieron durante cuatro años en el ámbito judicial. Había que seguir investigando. Ese crimen no podía quedar impune.

En la causa consta lo siguiente

La data de muerte entre médico legista y médico forense difieren pero, uniendo otras evidencias, fácilmente se puede decir que el profesional que llegó al lugar tiene una data con cierto rango, más aproximada a la realidad.

Entonces fue posible saber que

- Había fallecido la noche anterior o las primeras horas de la madrugada.
- Que las heridas de la cabeza eran vitales.
- Que la muerte se produce por asfixia al obstruirle la boca y la nariz.
- Que la corbata, fue colocada para ahorcarlo, post-mortem porque las lesiones eran apergaminadas
- Del laboratorio químico: tenía una graduación alcohólica de 1,8 g/l. La sangre que había en el lugar solo le pertenecía a la víctima.

El perro fue intoxicado con alguna sustancia que lo durmió más de 24 hs. Finalmente el can murió sin ser examinado por un veterinario.

Se secuestraron papeles. Se comprobó que fueron escritos por la víctima. En una de esas anotaciones se mencionaba el plan de un viaje a la costa para ese verano con una mujer. También había planeado comprarle un departamento en la zona céntrica de esa localidad. Era habitual que escribiera sus movimientos diarios, tintorería, panadería, etc. También había una carta para sus hijas y, entre esos papeles, aparecieron indicios para volver a investigar.

No se encontraron huellas dactilares más que de la propia víctima.

Si bien era una escena sangrienta no se encontraron manchas hemáticas en ninguna otra parte de la casa. El baño y la cocina estaban perfectamente limpios. Se observa una botella de lavandina que seguramente utilizaron para limpiar.

Recordemos que de las testimoniales utilizamos dos datos especialmente importantes:

El día 21 de diciembre cobró una suma considerable y se lo vio entrar y salir varias veces de la casa, haciendo compras en el barrio acompañado de una mujer más joven que él con una cicatriz en el cuello.

Un vecino relata haber oído su voz quejándose a la "tardecita"

El acceso a la vivienda se produjo sin violencia y las llaves no se encontraron en el lugar. Con esta data, releendo el expediente varias veces, era el momento de observar detenidamente las fotografías que fijaron la escena del hecho. A partir de aquí comienza un análisis exhaustivo que nos permite elaborar distintas hipótesis que se pueden ir desechando hasta llegar a la que nos acerque a la verdad. Se siguió el siguiente orden, que son los principios básicos de la criminalística.

¿Cuándo?

Sabemos con certeza que el día 21 de diciembre de 2011 hasta las 19.14hs, que se registra en el informe de la empresa de telefonía, estaba vivo. Su hija habló con él. Se mostró más locuaz que de costumbre. Feliz. Le relataba que había hecho panes dulces para ellas, por las proximidades de las fechas navideñas. Que como salieron tan bien al día siguiente se encontraría con su vecino, quien fuera compañero de trabajo, en hora muy temprana para enseñarle cómo se hacían. También contó que al día siguiente debería hacer un trámite, sin explicar de qué se trataba. Su yerno se ofreció acompañarlo. En ese momento, a la hija, le causa sorpresa escuchar una voz femenina que le decía que ella lo acompañaría. Si bien José no hablaba de su vida privada, resultaba llamativo que una persona que su familia desconocía estuviera en la casa a sabiendas de lo desconfiado y poco sociable que era. Se determinó como data de muerte un rango que va desde de las 19.14 y hasta las primeras horas del día siguiente. Pero por los otros indicios resulta compatible que ocurriera el hecho poco después de cortar con su hija.

¿Dónde?

En su propia casa, específicamente en el dormitorio. Se diferencia perfectamente la escena primaria y secundaria

La primaria fue en el living, la víctima sentada en el sillón, mirando TV, después de una importante ingesta de vino, como lo demuestra el examen toxicológico. Esto se deduce porque además de ser lo habitual:

El único artefacto eléctrico enchufado era la televisión.

El control remoto y las pilas se encontraban en el piso, seguramente se cayó de sus manos al ser atacado.

Una almohada del dormitorio, un almohadón del sillón en el piso, una sábana. Elementos para taparle la boca y que nadie lo escuche.

Sobre la mesa estaba, consumida parcialmente, la vela que iluminaba el living.

La puerta de acceso fue abierta sin violencia. La entrada era inaccesible y José no permitía el acceso a ningún extraño.

La escena secundaria: fue el dormitorio donde se encuentra la víctima fallecida sobre su propia cama, con signos tanatológicos que a simple vista mostraban que habían pasado varias horas después de la muerte.

Se fijó el lugar con numerosas fotos, que nos permiten apreciar la escena minuciosamente

Total desorden, pero acaso tenían algún indicio de dónde guardaba el dinero. Las hijas no lo sabían con exactitud, pero pensaban que uno de los lugares era en los zapatos. Y se ven zapatos tirados en la escena.

José Rodríguez, tapado con una placa de tergopol. En short, como describe su hija. Cabeza ensangrentada, consecuencia de fuertes golpes con elemento contuso cortante por la profundidad de las heridas y profusa cantidad de sangre que emanó de ellas. Su cuerpo en diagonal sobre la cama, la pierna izquierda pendía del lecho, el brazo izquierdo sobre el pecho y el derecho extendido. Sus pies descalzos llamaron la atención puesto que nunca se quitaba las medias..

La prótesis dental al lado de su rostro.

Manchas de sangre a su lado, debajo de él, en la pared y el respaldo de la cama con huellas de efracción, producidas por elemento contuso de peso considerable.

Extrañas máculas hemáticas en un angosto pasillo entre la cama y la ventana del lateral derecho.

La zona pasó inadvertida como elemento de valor para la investigación. Era un lugar inaccesible para los victimarios.

Por la posición de las manchas de sangre advertimos que fue atacado de izquierda a derecha, pero fue herido en casi toda la topografía craneal. ¿Cuál fue el arma? No se encontró en el lugar del hecho

Móvil: Robo

¿Cómo? ¿Con qué?

Hasta aquí tenemos varios indicios a interpretar. ¿Fue panificado? Si, sin lugar a dudas. Esto se evidencia porque:

Según el testimonio de la hija escuchó claramente una voz femenina cuando lo llamó el día anterior. Le llamó la atención, como ya fuera consignado, que su padre se mostrara demasiado hablador, cuando su personalidad era más bien hosca. También la presencia de una mujer, conociendo lo prevenido que era su padre respecto de la seguridad, impidiendo que nadie entrara a su casa, totalmente enrejada. Después de las pericias, es posible comprender por qué José se mostraba exultante: había bebido y el alcohol eleva el umbral de las inhibiciones. Por esa razón alteró su comportamiento habitual.

Encontrar la puerta cerrada pero sin llave, nos indica que con José había otra persona, una mujer quien probablemente facilitó el ingreso a la vivienda de, por lo menos, un cómplice. José fue trasladado a su dormitorio, tarea nada fácil. Era un hombre de gran contextura física y 1,90 m de estatura. A este porte se le suma su carácter violento por lo que era un sujeto complicado de reducir.

El tenor alcohólico, en un hombre que no bebía, lo colocó en estado de indefensión.

De todos modos esto no fue suficiente para neutralizarlo. Intentaron taponarle la boca con una almohada del dormitorio que se encontró en el sillón, y un almohadón del sofá pero antes logró gritar y fue escuchado por un vecino. Por lo descripto el ataque comienza mientras se encontraba mirando TV. Al principio no fue considerado el testimonio del hombre que escucha a José quejarse. ¿Por qué? Había dicho que fue a la tardecita, y sonó poco probable, ya que su hija lo llamó a las 19.14 hs. Lo que pasó inadvertido es que el hecho se produce el 21 de diciembre, comienzo del verano, el día más largo del año y que no anochece hasta después de las 20.00hs. El victimario, conociendo sus costumbres, esperó a que se comunicara con sus hijas y el ataque fue perpetrado pocos minutos después.

Planearon robarle después que se comunicara con sus hijas y eso fue lo que hicieron. Un testigo, tal como explicamos en el párrafo anterior, lo escucha quejarse pocos minutos después. El perro duerme junto a su plato de comida al momento del hallazgo, maniobra ejecutada desde el interior de la casa y por alguien conocido. La táctica era bastante básica. Darle de beber hasta que se adormezca, franquear la puerta sin la reacción del perro y robarle. Seguramente no contaron con que este hombre se mantendría lúcido y que iba a tratar de defenderse.

Tal vez esto cambió el plan y deciden asesinarlo. Se infiere por las armas utilizadas. Impropias y tomadas del dormitorio. Una vez trasladado al mismo comenzó la agresión. Primero le asestaron golpes en la cabeza, produciendo heridas de gran magnitud. Tal vez pensaron que eran suficiente para matarlo pero en algún momento advirtieron que no fue así, y ya indefenso y herido de gravedad, lo asfixian provocándole la muerte.

Hubo un corte de energía eléctrica, otro hecho inesperado. Indudablemente planificaron una acción pero se les presentaron imponderables. La resistencia de la víctima y el corte de luz. Ante el hallazgo de la vela apagada y consumida solo en parte, se consultó a la empresa de electricidad y confirmó que el corte se produjo a las 20.45 hs y duró un par de horas. Asimismo fue averiguado en el servicio meteorológico y ratifica que era un día de alta temperatura que culmina con una tormenta eléctrica, momento ideal para perpetrar el delito y escapar sin ser vistos.

No dejaron rastros de sus huellas dactilares, ni de sangre. Salieron de la casa con el producto del robo, sin ser vistos, seguramente pensando que habían cometido el crimen perfecto. Y así transcurrieron cuatro años de impunidad. No contaron con que José dejó su señal escrita con sangre y, a pesar del tiempo transcurrido, fue posible llegar a la verdad.

¿Con qué lo mataron?

Observando las fotos, se advierte que falta una lámpara en una de las mesitas de luz. Nunca se encontró el elemento contuso/cortante con el que le produjeron gravísimas heridas en la cabeza. Las hijas relatan que en sendos muebles había dos lámparas antiguas, del casamiento de sus padres. Muy pesadas, de bronce y con pantalla de vidrio. Desgraciadamente en la primera investigación no lo advierten. Falta la del lateral izquierdo, desde donde lo golpearon. Las heridas que presentaba y las huellas de efracción sobre el respaldo de la cama son compatibles con el uso de esta arma impropia. Si hubiese sido hallada tendría cabellos, sangre de la víctima, además de las huellas dactilares o material biológico del victimario. Lógicamente habría que hacerla desaparecer.

Pero no fue este elemento el que le produjera la muerte. Las fotografías muestran a la víctima con las vías respiratorias obstruidas con medias. Las hijas las reconocieron. Le pertenecían. Sus pies descalzos y limpios indican que lo arrastraron con las medias puestas o si estaba descalzo lo levantaron, lo que parece poco probable. Aún después de muerto continuó la agresión y lo estrangularon con una corbata

¿Quién/es?

Hay otros elementos para analizar la escena del crimen y que nos llevaba a la autoría de los victimarios, por lo menos a uno de ellos. Varios indicios indican que se trata de persona/s conocida/s.

Puerta de acceso. Su apertura no presenta signos de violencia. ¿Qué significa? El agresor tenía llave, estaba dentro de la casa y le franqueó la puerta a otro.

El can, dormido frente a su plato de comida. Es factible que esta operación se produjera desde el interior de la vivienda, alguien conocido lo intoxicó para que no reaccione ante la llegada de extraños. También se debe analizar desde el punto de vista de la Criminología, que estudia la conducta humana peligrosa y la característica de sus acciones. El cuerpo se encontraba cubierto con una lámina del tergopol. Las lesiones infringidas de distinto tipo, crueles e innecesarias, a tal punto que fue ahorcado después de su muerte.

Todos estos elementos unidos, refuerzan la hipótesis de que el/los autores conocían a la víctima. Accedieron a la casa fácilmente y como es habitual entre víctima y victimario conocidos lo cubren, no resisten ver su rostro. El tipo de ataque ejercido con saña es compatible con sentimientos de furia y odio, solo aplicable a una persona conocida.

¿Si el objetivo fuera solo el robo, que haría un ladrón desconocido? Lo reduce y después de lograr su cometido, huye del lugar rápidamente.

¿Cómo se demostró que se trataba, al menos, de una persona conocida?

Papeles reservados en la Fiscalía a solicitud de la titular, y a efectos de continuar con la investigación, permiten a esta perito concurrir a la sede para poder observar, fotografiar y analizar los elementos reservados. Eran documentos de la víctima que se encontraban secuestrados, pero que no fueron considerados de interés para la prosecución de la causa. Cuatro años después, volvimos sobre estos papeles que nos ofrecen las primeras pistas. De aquí surgen hallazgos sustanciales, con los que comienza la investigación policial y suma elementos que encaminan la labor pericial.

Un papel pequeño, de color celeste, pegado en la heladera que decía: "Fabi, enseguida vuelvo. José" Esta pequeña misiva nos brinda el primer rastro concreto. Había otra persona a quien José le había dado la llave y a la que llamaba Fabi. ¿Sería la mujer que su hija escuchó el 21 de diciembre mientras hablaba con su padre por última vez?

Otro papel en el que se encontraban anotados diferentes números telefónicos, con la grafía indubitable de José Rodríguez. Allí se refería a Fabi y también escribió Fabiana. El seguimiento del aparato telefónico, cuatro años después comenzó sin mucha expectativa. Sin embargo los resultados fueron notables. Se ubicó a Fabiana, las escuchas siguieron por unos meses. Continuaba con su modus operandi. Estafando a inocentes jubilados, a los que mediante ardides les exigía grandes cantidades de dinero.

Las manchas de sangre son ahora analizadas minuciosamente. Hasta el momento solo sabíamos que pertenecían a la víctima.

Su cuerpo en diagonal se encontraba en posición decúbito dorsal. Presenta en la cabeza heridas contusas cortantes producidas con el mismo elemento, a juzgar por las improntas. Sin embargo las máculas hemáticas son preponderantes en su lateral derecho y también sobre la cama. Debajo de unos papeles otra mancha de sangre llama la atención, como si la posición final no hubiese sido la misma que durante el ataque.

A pesar de este escenario sangriento solo se encontró una pisada parcial con signos de rastros sanguíneos tan leves que no pudo ser utilizada para cotejo y huellas dactilares en estado latente. Los únicos rastros encontrados pertenecían a la víctima. Se encargaron de limpiar todo o usaron guantes.

Análisis de Patrones de Manchas de Sangre

Comenzamos a analizar la taxonomía de los patrones de manchas de sangre en la escena del crimen, que uniremos a los documentos encontrados:

Las de la pared, salpicaduras de mediana velocidad y debajo del respaldo de la cama, producidas por elemento contuso de peso considerable nos permiten definir la posición en que se encontraba la víctima al momento de recibir la agresión.

Otras en sábanas y almohadas.

También se observaron los dedos índice y pulgar empapados en sangre.

Por último se examinaron unas máculas en el piso que fueron la llave para descubrir a por lo menos uno de los autores.

En la cama y en la cabeza de la víctima encontramos los dos tipos de patrones de manchas de sangre: Spatter Stain (manchas con salpicaduras) y Non Spatter Stain (Sin salpicaduras)

Sobre la pared, el respaldo de la cama, almohada y sábanas Spatter Stain.

Otras Non- Spatter Stain sobre las sábanas.

Por último, la más importante, situada en el piso, en un angosto pasillo lateral, fuera del alcance de los victimarios, que nos conduciría a dilucidar el caso. Era Non Spatter Stain

Las primeras a considerar, en la pared, de forma elíptica, tamaño, ángulos y dirección, nos permiten determinar que se trata de manchas denominadas Impact Stain o manchas de impacto, de mediana velocidad, producidas por elemento contuso, de peso y fuerza considerables, ejercidos sobre la víctima.

De este patrón, según sus ángulos y dirección, fácilmente se obtiene el impact site o sitio de impacto, que se observa claramente en las fotos, en la cabeza de la víctima acostada en su propia cama, levantando la cabeza y moviéndose en un acto de defensa, para esquivar los golpes con objeto pesado. Esta hipótesis se ve reforzada por las huellas de efracción, cuyas improntas en el respaldo de madera son compatibles con un golpe fuerte, que no acertaron en la cabeza de la víctima. En la cama yace su cuerpo y en la cabeza, en ambos laterales salpicaduras. Unas Drip, (goteo) del lado izquierdo que provienen del impact Stain (mancha de impacto). En la almohada Blood into Blood de ambos laterales (sangre sobre sangre) y con el cuerpo en posición decúbito dorsal en lateral derecho, una gran mancha absorbida por la sábana, como si su cara hubiese estado apoyada allí. Estas son denominadas saturation Stain, que se producen cuando una superficie permeable absorbe la sangre.

Continuando con los patrones de manchas de sangre en la escena, se observan unas extrañas máculas en el piso, del lado lateral derecho, de las que solo se sabe que le pertenecen a la víctima. Los victimarios lo habían atacado solo a su izquierda. Las mismas se encuentran sobre un angosto pasillo entre la cama y las ventanas. Este hecho pasó inadvertido a simple vista.

Nos detenemos en estas manchas que resultan ser claves en la investigación. Difícil clasificarlas. En principio Bloodstain - Non spatter Stain (manchas de sangre, sin salpicaduras) Pattern transfer (por transferencia)

La clasificamos como smear o barrido. Veamos que refiere el Libro Bloodstain Pattern Analysis, fs 58 del smear

Definición: Cualquier mancha de patrón creada por la transferencia de sangre de un objeto a otro, a través de algún tipo de contacto involucrado movimiento lateral.

Crterios

Una mancha de contacto de forma irregular que demuestra cualquiera de los siguientes

- Un límite continuo
- Un límite emplumado.
- Estriaciones en el cuerpo de la mancha.
- Disminución del volumen de sangre a través del cuerpo de la mancha.
- Evidente desplazamiento de sangre

Esta mancha pertenece al patrón de sangre denominado smear según la bibliografía consignada. Según el libro "Análisis de Patrones de Sangre" Juan Edson Santos Lovatón, se refiere a este tipo de patrones de manchas de sangre, como de contacto activo o rozamiento. "Cuando se da la transferencia de sangre desde un objeto ensangrentado a una superficie no manchada, en movimiento" En este caso específico se trata de rozamiento digital y se grafica claramente en la página 90, figura 75.

Resulta muy interesante. ¿Cómo se explica la presencia de estas máculas hemáticas en un lugar donde los victimarios no tuvieron acceso, y la víctima analizando todos los indicios solo estuvo en la cama, lateral izquierdo de la misma?

Volviendo a examinar cada pincelada, invirtiendo la foto, y considerando los dedos índice y pulgar ensangrentados, aparece una hipótesis que fue afianzándose durante el transcurso de la labor pericial.

¿La víctima habría dejado una señal a los investigadores? Como si estuviéramos ante una pericia documentológica, se analizaron esos rasgos ensangrentados el piso como el soporte, los dedos de la víctima el elemento escritor, y su sangre se convirtió en tinta que escribió las iniciales de su asesina.

Ante una observación invertida y ampliada, aparecen una grafía semejante a dos letras mayúsculas **F y P**. ¿Con que cotejamos? ¿Tendría valor probatorio, o como mínimo un indicio por donde comenzar a buscar?

Como ya mencionamos, inmediatamente la Fiscalía aporta textos de José. Un verdadero hallazgo. Entre los papeles, había uno pequeño con una frase reveladora que ya fuera mencionado pero que recobra importancia al cotejar con la mácula hemática en el piso:

"Fabi vuelvo enseguida, José". Sin lugar a dudas, este hombre tan cuidadoso de su seguridad, había incurrido en un grave error: le había dado las llaves de su casa a otra persona a la que llamaba Fabi. Seguimos hurgando en esa caja con tantos papeles que parecían triviales, pero aparece uno que resultó de vital importancia. Allí José tenía los teléfonos de Fabi, con distintos números. Inmediatamente se pone en marcha la investigación. Se ordenan oficialmente las escuchas, aunque sin mucha expectativa porque habían transcurrido cuatro años. Sin embargo, se logró localizar el aparato, al cual Fabiana le cambiaba los chips. Los resultados fueron notables. El teléfono investigado pertenecía a Fabiana Peralta. Las escuchas siguieron por unos meses. Continuaba con su modus operandi. Estafando a inocentes jubilados, a los que mediante ardid les exigía grandes cantidades de dinero.

Su hijo colaboraba con ella en el período de la nueva investigación. Al momento del hecho muchos vecinos comentaban que cuando ella llegaba, un automóvil merodeaba el lugar. Hasta

José lo había advertido. Decían que en realidad se trataba de su amante, con el que seguramente pergeñaron esta acción delictiva. Las escuchas siguieron mientras tratábamos de unir los indicios para llegar a la verdad, como ya hemos detallado.

¿Cómo pudo ser que escribiera en el piso?

Recordemos que las graves heridas en su cabeza eran vitales. Tal como lo describieron sus hijas, José intentó resistir y cuando ya no pudo, trató de dejar un indicio del autor del hecho. Estaba sobre el lado izquierdo de la cama. El médico policial lo volteó hacia su derecha. Conservaba el rigor mortis, y entonces su brazo izquierdo se inclinó también a la derecha. La observación de esta foto nos da la pauta que esa pudo ser la posición que tomó, lo que explica por qué las manchas de sangre eran más grandes a su derecha. Se infiere que fue ésa la posición más probable: extendiendo su brazo y con los dedos índice y pulgar (precisamente los que utilizamos como pinzas) que empapó con su propia sangre y alcanzó el piso. De esa manera logra dibujar dos iniciales, una F y una P, el último mensaje para evitar la impunidad. Era muy posible que la F pudiera pertenecer a Fabiana. Dejó su impronta a modo de denuncia.

¿Quién/es?

Durante cuatro años, sin respuesta alguna. Continuaban con su modus operandi, seguros de su impunidad. Creyeron que después de tanto tiempo ya no serían descubiertos.

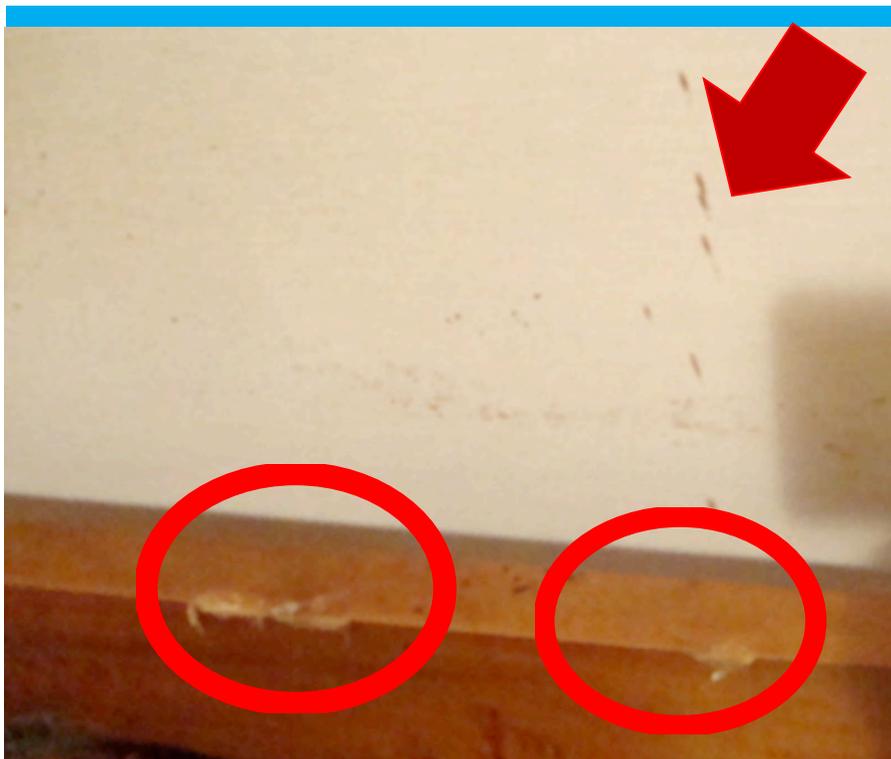
Las hijas no se daban por vencidas. Seguían buscando. La única certeza que tenían era que en la última llamada, escucharon una voz femenina. Según sus indagaciones en el barrio, el día de su muerte vieron a José entrar y salir con una mujer más joven que él, que tenía una cicatriz en el cuello. Su padre era muy reservado y nunca se enteraron si mantenía o no una relación estable con ella.

Se detuvo a algunas mujeres, y las hijas comprobaban que no tenían la cicatriz en la que coincidieron varios testigos. Luego eran puestas en libertad. Nada las conectaba con el crimen. La identidad de una de las participantes del hecho se perpetuó a través de la fotografía pericial. Solo faltaba encontrar e interpretar este indicio. Sus iniciales fueron escritas con sangre. Llegó el cotejo y ya no hubo dudas. Eran grafías de José en el piso. A esto se anexaban las escuchas telefónicas que la incriminaban. Las iniciales y el teléfono pertenecían a Fabiana Peralta. Después de reunir todas las evidencias es detenida en su propio domicilio. Su casa es allanada en horas de la madrugada. No se resistió. Solo intentó esconder el celular, pero no lo logró. Su apariencia y sus fuerzas no eran las mismas que tenía cuando conoció a José. Padecía cáncer, débil, con escasa cabellera, producto de la quimioterapia.

Era el mes de diciembre, a exactos cuatro años del crimen de José. Permaneció detenida con los cuidados médicos necesarios. Esperábamos ansiosamente el juicio oral. Ya eran varias las víctimas que se sumaban para denunciarla. No tenía salida,

Las hijas, ya más tranquilas esperaban verla en el banquillo de los acusados, y también todos los que colaboramos para llegar a esta instancia.

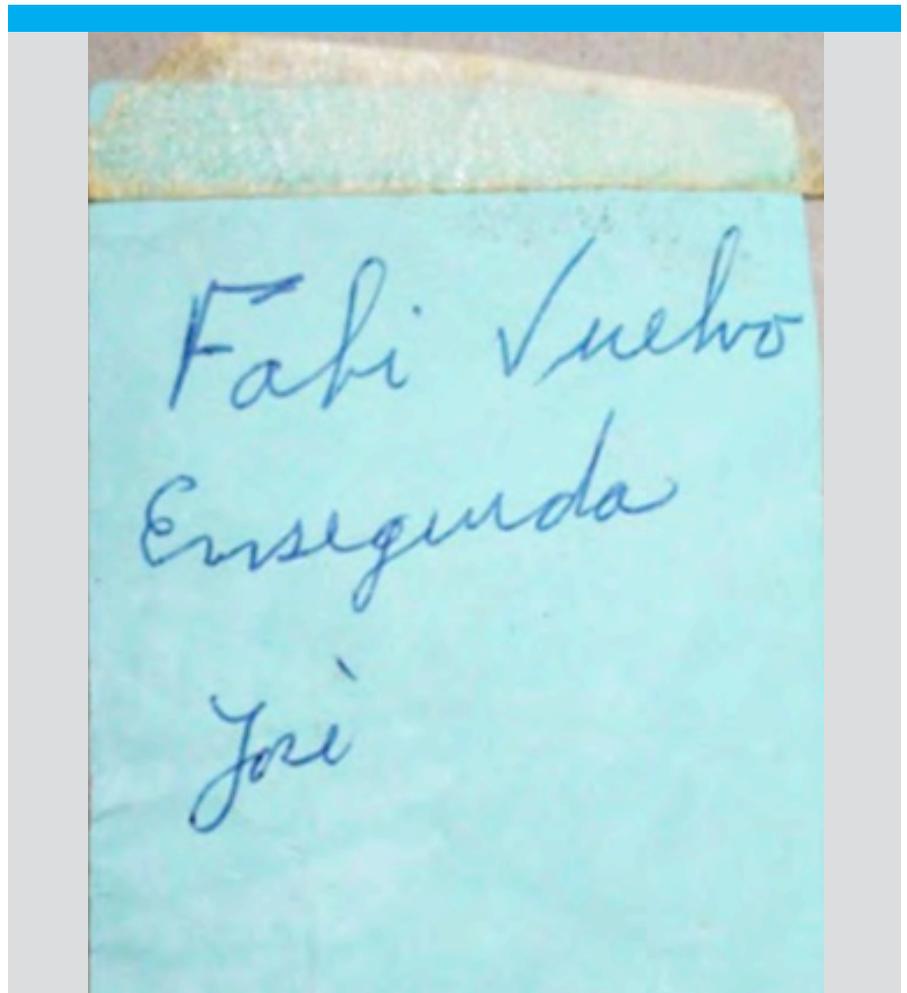
Fabiana Peralta falleció antes del juicio oral. Este crimen no lo cometió ella sola. Parcialmente se hizo Justicia logrando detener a uno de los autores del homicidio de José Rodríguez. Durante cuatro años creyó estar alejada de una condena. Nadie había descubierto su autoría en el hecho. No existe el crimen perfecto, sino el crimen mal investigado.



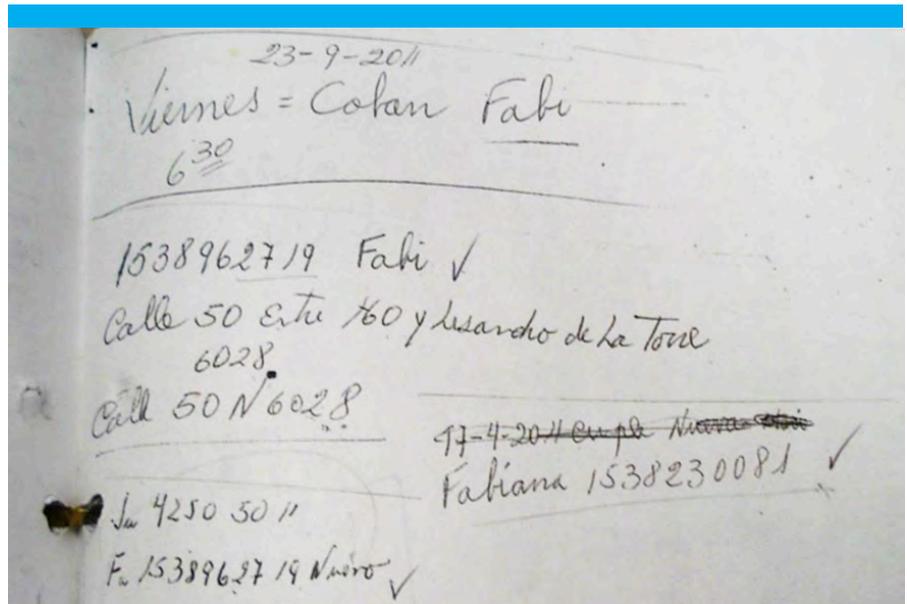
Manchas mediana velocidad elemento contuso - efracción



Se invierten las máculas hemáticas y las iniciales FP.



Fabiana tiene llave por esta nota



Texto de José- distintos n° por cambio de chip. Fabiana. F para cotejo